

CRITICAS DE ARTE

La pintura del artista Ferrante no es solamente una imagen de las cosas sino, sobretudo, conmoción interior que percibe el significado misterioso de la realidad y lo transforma en color, forma y símbolo.

Cada obra del artista es una poesía, un viaje textual, nacido por el empuje emotivo de la creación artística, balanceado en la coexistencia de elementos lingüísticos y elementos cromáticos.

La dimensión individual es interpretada al interior del universo material, inmortalizada en la tela como momento de representación absoluta, como metonimia, parte que representa el todo.

Huellas, zapatos, sombreros, cigarrillos apagados, discos, pentagramas: son los hombres, las mujeres, la música, el deseo, la espera, la vitalidad, la rabia, la nostalgia y el amor que él artista nos presenta.

Elena Bastelli

La pintura de Alejandro Ferrante es “Psicopintura”. De esta manera,, en la opinión de Freud, la psicopintura nace del inconsciente: el pintor proyecta sus propios impulsos profundos en la obra de arte y la presenta al mundo para que este pueda tomar conciencia de encontrar por sí mismo su verdadero significado.

Ibrahim Kodra

Su pintura es particularmente original. La cifra estilística de Ferrante está constituida por un rico universo de objetos, figuras, silhouettes representaciones bidimensionales unidas a inserciones tridimensionales; a estas se agregan inscripciones, frases escritas con una gráfica pequeña, poesías que integran y completan la esencia de los objetos.

Todo sobrepuesto a fondos de gusto informal, materico, violentos en las policromías utilizadas, llenos de tensiones y sugerencias.

Las simbologías se intersectan y dan vida a nuevos motivos. Nuevas alusiones, para meditar y hundirse completamente, en busca de una comprensión total.

Andrea Coppini

En sus obras, Ferrante pinta con toda la alegría y la pasión que tiene dentro. Sobre todo, los transmite, de manera única y sorprendente, creando un puente invisible entre sí mismo y su público, un abrazo que se llena de sentimientos, capaz de transmitir cada fluctuación de su alma.

Los colores se mezclan con otros elementos, inesperados, como papel, vidrio, cuerda o poesía. Los cuadros se transforman así en verdaderas esculturas y mágicamente adquieren una nueva dimensión, saliendo impetuosamente del plano.

Paola Maria Vajani

Las obras más recientes de Ferrante delinean un camino pictórico que se hace siempre más rarefacto, interesándose más a la abstracción de las formas geométricas. Su formación originaria de arquitecto quizá está volviendo a la superficie de una forma más evidente, el dibujo es más cuidadoso con la construcción de simetrías y asimetrías precisas, reenviando a las ejercitaciones escolásticas de geometría analítica. A veces el dibujo reproduce una forma tridimensional que parece derivar de las geometrías metafísicas de Luca Pacioli, a veces en cambio los elementos simples definidos por líneas y curvas se disponen balanceándose en la tela enriqueciéndose con inserciones decorativas en materiales textiles.

A esta instalación rigurosa se sobrepone el imprevisto, la pasión, el color que se estratifica en la superficie del dibujo de manera libre y líquida, sobreponiéndose y colando afuera de las formas tan precisamente delineadas. En la tensión que se crea entre “razón” y “sentimiento” está encerrada la magia y la belleza de estos cuadros.

Antonella Ferrari